



miriam

proyecto para la promoción intelectual de la mujer bildungsprojekt zur frauenförderung

Sostenibilidad como efecto multiplicador

La sostenibilidad de un proyecto socio-educativo no puede ser concebida de la misma manera que, el apoyo a una cooperativa, que un día terminará, y el grupo beneficiario puede seguir trabajando de forma independiente sin necesidad de más apoyo externo. El aspecto de sostenibilidad económico en los proyectos socio-educativos consiste más bien en una perspectiva a mediano y largo plazo.

Un proyecto de carácter social o un proyecto educativo siempre va a necesitar un apoyo económico del Estado, de una fundación o una organización sin fines de lucro, para poder seguir trabajando según sus objetivos y características. En este sentido, la sociedad tiene que asumir responsabilidad para los grupos vulnerables y necesitados, más aún si nos enmarcamos en los valores de la doctrina social de la Iglesia católica, los principios de la dignidad humana y la solidaridad así como en la opción preferencial por los pobres de la Teología de la Liberación.

De parte de Asociación MIRIAM, concebimos la sostenibilidad de nuestros proyectos socio-educativos como un efecto multiplicador a nivel personal, familiar, comunitario y social.

Nuestra sostenibilidad está dirigida a realizar acciones y/o actividades de capacitación y formación profesional, procesos de concientización y empoderamiento, que son guiados por los principios de una educación liberadora así como por una ética humanista, que apuntan a cambios de actitudes, valores y acciones entre las y los beneficiarios, aportando de forma positiva al entorno social y al futuro de las generaciones venideras.

Este efecto multiplicador se hace notar en una mejor comunicación en la familia y educación de sus hijos e hijas, la transmisión de sus conocimientos adquiridos a otras personas, vecinas, amigos y amigas, colegas de trabajo, entre otras, sin obviar unos aspectos económicos de mejorar el nivel de vida de las y los beneficiarios.

Ellas y ellos asumen responsabilidad social y desempeñan un papel protagonista de agentes de cambio en su entorno social, a fin de promover una sociedad más justa con equidad de género, sin violencia y respeto a los derechos humanos.

He aquí unos **ejemplos de beneficiarias de MIRIAM**, que han llevado la sostenibilidad social y económica a sus vidas y la vida de otras personas:

Una madre que logró la pensión alimenticia con el respaldo de una abogada, nos contó que ahora el hijo de ella ya no tiene que lavar furgones en la frontera de El Guasaule, sino puede seguir con sus estudios de secundaria; otra manifestó que ahora se siente más tranquila porque cuenta con la pensión y sus hijos ya no sufren tantas dificultades como antes; y así, otras mujeres dicen que después de hablar con sus vecinas y amigas que fueron al Proyecto MIRIAM para que recibieran apoyo, lograron resolver sus problemas.

De igual forma, testimonios de usuarias de procesos terapéuticos como sobrevivientes de violencia de género expresan, ser libres, sentirse importantes y valiosas, capaces de enfrentar cualquier dificultad con mayor seguridad y firmeza.

Una ex-becada de MIRIAM, quien hoy en día es abogada y la asesora legal del Ministerio de la Mujer, la representante legal de la Asociación MIRIAM y coordinadora de un grupo de mujeres sobrevivientes de violencia; otra ex-becada que por muchos años no ha podido estudiar y ahora es coordinadora de varios grupos de alfabetización de adultos del MINED en su municipio; u otra beneficiaria que se graduó en trabajo social y hoy en día es la coordinadora de una oficina local de la DEMI-Defensoría de la Mujer indígena en Guatemala.

Todas ellas son mujeres MIRIAM que han seguido los pasos de la Miriam de la Biblia, llevando el mensaje de "educación es liberación" a muchas personas más.